

LA GESTIÓN DE LA APROPIACIÓN SOCIAL DE LA CULTURA: ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO INSTITUCIONAL

THE MANAGEMENT OF THE SOCIAL APPROPRIATION OF CULTURE: STRATEGIES FOR INSTITUTIONAL DEVELOPMENT

Tania Macia Quintosa¹

Katia Díaz Bedoya²

Recibido: 2017-12-28 / **Revisado:** 2018-01-22 / **Aceptado:** 2018-03-05 / **Publicado:** 2018-03-31

Forma sugerida de citar: Macía Quintosa, Tania y Díaz Bedoya Katia (2018). La gestión de la apropiación social de la cultura: estrategias para el desarrollo institucional. *Retos de la Ciencia*, 2(1), pp. 10-25.

RESUMEN

La universidad, desde su surgimiento en el siglo XII, ha sido el espacio destinado a la gestión del conocimiento y la cultura, sin embargo, al analizar su evolución, se encuentran diferencias entre el propósito de su creación y los resultados que muestra. La Universidad, ante los retos del Siglo XXI debe llevar la formación profesionalizante, la investigación de avanzada y la extensión universitaria a una pertinencia y relevancia, como nunca antes. No podemos seguir en una Universidad que tenga que impartir conocimiento, impartir habilidades de la manera tradicional, porque los ritmos de apropiación son tales que no alcanzaría los tiempos previstos. Este artículo es resultado de las investigaciones sobre la gestión universitaria y su respuesta a los retos actuales del desarrollo local. Se utiliza como método el análisis y la síntesis y la experiencia de los autores en disímiles tareas de dirección universitaria.

Palabras claves: universidad, gestión, apropiación social, sociedad del conocimiento.

¹ Profesora Auxiliar, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Oriente, Cuba. E-mail: tmacias@uo.edu.cu

² Decana de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Luis Vargas Torres, Esmeraldas-Ecuador.

ABSTRACT

The university, since its emergence in the twelfth century, has been the space destined for the management of knowledge and culture, however, when analyzing its evolution, there are differences between the purpose of its creation and the results it shows. The University, in the face of the challenges of the 21st century, must take professional training, advanced research and university extension to pertinence and relevance, as never before. We can not continue in a university that has to impart knowledge and skills in the traditional way, because the rhythms of appropriation are such that it would not reach the expected times. This article is the result of research on university management and its response to the current challenges of local development. The analysis, synthesis and the experience of the authors in dissimilar tasks of university direction are used as a method.

Keywords: university, management, social appropriation, knowledge society.

INTRODUCCIÓN

Desde los albores de la historia, el ser humano ha buscado el conocimiento, así como la forma más adecuada de acceder a él. La universidad, desde su surgimiento en el siglo XII, ha sido el espacio destinado a la gestión del conocimiento y la cultura, sin embargo, al analizar su evolución, se encuentran diferencias entre el propósito de su creación y los resultados que muestra. La historia del desarrollo humano de los últimos años, nos muestra que las universidades han sido los vértices donde se gestan y desarrollan las transformaciones sociales.

La Universidad, ante los retos del Siglo XXI debe llevar la formación profesionalizante, la investigación de avanzada y la extensión universitaria a una pertinencia y relevancia, como nunca antes, determinado por la necesidad de su desarrollo, el cual está signado por una sociedad condicionada por la generación del conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación de símbolos, signos, códigos, entre otros, que determinan ritmos formativos que no pueden ser enfrentados de forma tradicional.

No podemos seguir en una Universidad que tenga que impartir conocimiento, impartir habilidades de la manera tradicional, porque los ritmos de apropiación son tales que no alcanzaría los tiempos previstos. Pero esto no se queda simplemente con cambiar las posibilidades de la Universidad, esto está marcado por algo todavía más esencial, y es como se plantea en la

UNESCO desde el año 1997 de que “El desarrollo en el Siglo XXI será cultural o no será”³

DESARROLLO

La universidad en la historia

El surgimiento de la universidad se da en el contexto de una sociedad cambiante en lo social, económico, político y cultural. La época medieval (s. XII) constituye el punto de partida para el seguimiento del proceso de conformación de esta nueva institución. A decir de los analistas sobre la historia de las universidades, las circunstancias determinantes para la creación de las universidades serían: entre los siglos XI y XIV, como resultado de la obligatoria correspondencia entre el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y el carácter de las relaciones de producción, lo que se manifestó en:

- aumento de la población que se da entre los siglos XI y XIV, y lo cual conduce a una creciente urbanización, y con ello el surgimiento de los gremios,
- cambios en la organización social, como consecuencia de los cambios en la estructura económica,
- surgimiento de un extraordinario afán de saber. de acumular conocimientos y de socialización de ellos, lo que permitió el desplazamiento de jóvenes en busca de los conocimientos que los maestros impartían en las diferentes ciudades,
- la aparición de un nuevo oficio, el oficio de enseñar y del gremio correspondiente. “El nuevo gremio de maestros y discípulos dedicados a la vida intelectual es el efecto de un proceso de organización y legitimación como el de los restantes oficios. Este proceso de legitimación y organización identificará y distinguirá socioculturalmente la actividad de estudiar y enseñar”.⁴

En sentido general estas instituciones, que desde su nacimiento ganaron el derecho de ser las precursoras de las transformaciones sociales, en tanto garantizaron la creación, preservación y difusión del conocimiento y la cultura, se han visto obligadas a revisar sus paradigmas tradicionales. Esto debido a que las soluciones que éstas ofrecen a la sociedad, no son tan satisfactorias como en los siglos anteriores y esa pérdida de vigencia podría ser un paso hacia su extinción.

³ Informe de la Comisión Mundial de Cultura y desarrollo “Nuestra diversidad creativa” UNESCO 1997, pag.155

⁴ (Amengual, 1978. Citado por: Tünnermann, C. (2001) Universidad y Sociedad. Balance, histórico y perspectivas desde América latina. (2 ed.) . Managua: Hispamer p. 27).

Así, en 1995 se orientó por la UNESCO la necesidad de llevar a cabo una Conferencia Mundial sobre Educación Superior, celebrada en París en 1998, con una Conferencia Regional en la Habana, en 1996. La celebración de dicha Conferencia no fue vista tan solo como un gran evento académico, sino como la culminación de un proceso destinado a suscitar, a nivel mundial, el interés público por la educación superior y destacar su papel estratégico como factor clave del desarrollo humano sostenible y del proceso de transmisión y generación del conocimiento. En otras palabras, se trataba de poner nuevamente a la educación superior en un lugar prioritario en la agenda del debate nacional e internacional y de provocar una movilización mundial capaz de contribuir a definir los principios de una Declaración y las prioridades de un Plan de Acción que permitieran identificar las medidas necesarias para reforzar la contribución de la educación superior al desarrollo económico y social de las naciones.⁵

El siglo XXI nace sujeto a las complejidades del mundo global, sus consecuencias y efectos inmediatos. En este escenario, Europa impulsa el proyecto “Sociedad de la Información y el Conocimiento”, consolidando la dinámica global con la incorporación del conocimiento a la economía de mercados en calidad de mercancía. Ello ha agudizado las asimetrías y contradicciones, tanto al interior de las sociedades centrales, como en los países periféricos. Al igual que América Latina, Cuba comparte los efectos de la globalización y que unido al bloqueo económico, ha trascendido lo económico, afectando la educación, la ciencia y la tecnología.

Nunca antes en la historia de la humanidad, las comunidades de todo el mundo, han atribuido tanto valor e importancia a la Educación Superior. Está claro, entonces, que se necesita de un mundo de formación que esté a la altura de la “sociedad del conocimiento”⁶, a fin de transformar la información en conocimiento. Se exige, por tanto, de un mundo donde cada persona tenga la oportunidad de realizar su cultura y sus capacidades transformadoras humanas.

Al hablar de la sociedad del conocimiento (Pérez Lindo, 2207)⁷ ella envuelve, al menos tres dimensiones:

⁵ Ver Tünnermann, Carlos: La educación superior en América Latina y el Caribe: diez años después de la Conferencia Mundial de 1998. en <http://www.iesalc.unesco.org.ve>, 2008, p. 5-6

⁶ El surgimiento de la llamada Sociedad del Conocimiento comienza a evidenciar al final de la Segunda Guerra Mundial, aunque su desarrollo se manifiesta en las últimas décadas del Siglo XX. Se identifica como la cualidad que adquiere la sociedad como resultado de la transformación del conocimiento en el factor clave del desarrollo económico y social, etapa que, con otra perspectiva, ciertos estudiosos prefieren llamar Sociedad Postindustrial e, incluso, en otros casos, Sociedad Poscapitalista (Drucker, 1993 y Soros, 1999). Se recomienda el artículo de Bueno, Eduardo: “La Sociedad del Conocimiento. Un nuevo espacio de aprendizaje de las organizaciones y personas”, En: [http:// www. Ingenio.upv.es/webimgenio/img_semi/ponencia_bueno.pdf](http://www.Ingenio.upv.es/webimgenio/img_semi/ponencia_bueno.pdf)

⁷ Pérez Lindo, Augusto: Los desafíos de la Educación Superior. En [http:// www. gual.ufsc.br/sitre/ed_vi_2007/lindo.pdf](http://www.gual.ufsc.br/sitre/ed_vi_2007/lindo.pdf)

1. la formación de un modelo de desarrollo de conocimiento intensivo, el actual conocimiento está organizado , se produce y se transfiere hacia la sociedad no sólo de forma diferente sino que ha adquirido un valor abismalmente superior al de antaño, y su expansión está cobrando formas inusitadas.⁸
2. la informatización del mundo
3. el análisis reflexivo, crítico, de las condiciones de producción y aplicación de los conocimientos.

Lo anterior no lo podemos dejar de ver dentro del proceso de globalización y de la tercera revolución industrial, y de esta manera se coincide, con tales planteamientos, a los requerimientos de la CEPAL, de una transformación productiva con equidad en la región, que ha de repercutir en lo formativo y responde a las necesidades latinoamericanas, referidos en los trabajos de los destacados autores, de la región, como Carlota Pérez (1983), coincidimos con ella en que la transición actual conlleva a un conjunto de elementos de valoración de carácter prospectivo, en donde cada paradigma tecno-económico requiere de una reestructuración global en la esfera socio-institucional, vale decir, transformaciones sociales, políticas, culturales y educativas que determinan la forma general de su desarrollo". (Didriksson: 2000).⁹

Tenemos, entonces, el deber de acercarnos a una definición de universidad, que responda a los cambios del complejo mundo globalizado en que vivimos y que nos lleva al reconocimiento de ésta, como un espacio de apropiación social e intencional de la cultura, a través de las relaciones sociales de carácter formativo que se desarrollan entre los sujetos, en la relación dialéctica de lo universal y lo contextual, por medio de un proceso de gestión cultural. (Fuentes, H. y Macía, T., 2007).

⁸ "El conocimiento aumenta y cambia con gran velocidad. La publicación de revistas científicas aumentó de 10 mil en 1900 a más de 100 mil en la actualidad. En el caso de las matemáticas, un analista señala que se publican anualmente 200,000 nuevos teoremas. Y las publicaciones de historia de sólo dos décadas –entre 1960 y 1980- son más numerosas que toda la producción historiográfica anterior, desde el siglo IV A.C. En el campo de la química, entre 1987 y 1988 el número de sustancias conocidas pasó de 360 mil a 720 mil, y en 1998 alcanzó los 1.7 millones. Y desde comienzos de los años noventa, más de 1 millón de artículos aparecen cada 2 años en las revistas especializadas de esta disciplina. El método empleado inicialmente por los biólogos para determinar la secuencia de bases (las letras que codifican la información del ADN) permitía determinar la secuencia de 500 bases por semana hacia el año 1997; hoy, un centro de genómica puede determinar hasta un millón de bases por día. También la especialización es cada vez más pronunciada y pulveriza el conocimiento hasta el infinito. Un estudio de comienzos de los años noventa identifica 37 mil áreas activas de investigación científica, todas ellas en plena ebullición. Sólo en la disciplina de las matemáticas existen más de 1000 revistas especializadas, las cuales califican la producción de la disciplina en 62 tópicos principales divididos, a su vez, en 4,500 subtópicos". Considerado en su conjunto, se calcula que el conocimiento (de base disciplinaria, publicado y registrado internacionalmente) habría demorado 1,750 años en duplicarse por primera vez contado desde el comienzo de la era cristiana, para luego volver a doblar su volumen, sucesivamente en 150 años, 50 años y ahora cada 5 años; se estima que hacia el año 2020 se duplicará cada 73 días". Tomado de Brunner, José J. "La Educación al encuentro de las Nuevas Tecnologías". IIEP/ UNESCO, Septiembre Grupo Editor, Buenos Aires. 2003, p. 22-23

⁹ Ver: Didriksson, Axel: "La Universidad de la innovación. Una estrategia de transformación para la construcción de universidades de futuro". Primera edición marzo 2000. Hecho en México.

Se trata, por tanto, de concebir una universidad, que al decir de García Guadilla, C. (1996)¹⁰, se transforma y preserva en la diversidad desde una perspectiva humana, como clave ética de su dinámica. Ello nos lleva a identificar como categorías esenciales de esta conceptualización a la cultura y su gestión, la condición humana, la identidad y la diversidad. De ahí la búsqueda de una perspectiva de solución auténtica en la transformación de nuestras universidades en lo práctico y teórico. El objetivo de este trabajo es por tanto valorar algunos de los impactos sociales de la universidad que debe ser capaz de generar, para dar respuesta al encargo social institucional universitario.

La Universidad en el Siglo XXI: Retos y Tendencias

Las universidades accionan en los contextos locales procurando responder al encargo social de sus comunidades, con miras a su desarrollo social, económico y humano. Esta misión se encuentra en permanente cambio, gracias al impacto de la lógica global.

No obstante, en este proceso irreversible de cambio, que envuelve a todas las actividades sociales, se ha redimensionado el concepto de lo humano y su desarrollo, del conocimiento y su transdisciplinaridad, así como del carácter universal y múltiple de la cultura. Ello ha evidenciado la necesidad de una educación superior que integre lo contextual y lo universal desde una mirada humana, construyendo competencias profesionales y científicas que impulsen el cambio social. En medio de esta dinámica, las Instituciones de Educación Superior accionan en el vórtice de procesos dialécticos, necesidades globales y necesidades locales. Estas restricciones y desafíos las obligan a realizar transformaciones y reorientar su quehacer desde una perspectiva universal, recuperando su primigenia naturaleza.

Así diversos Documentos¹¹ y autores¹² reconocen que entre los retos de la educación para el Siglo XXI se encuentran:

1. El rápido desarrollo de la tercera revolución industrial, el continuo progreso de la globalización y sus crecientes efectos.
2. La pobreza, inequidad y exclusión.
3. La emergencia de nuevas amenazas a la paz, la seguridad y los derechos humanos.
4. Los problemas demográficos.
5. La rápida degradación del medio ambiente.
6. La emergencia de la “sociedad de la información”.
7. La sociedad emergente de conocimiento asigna a la ciencia y a la tecnología un rol cada día más estratégico e importante.

De los retos anteriores se derivan las tensiones que debe enfrentar la Educación Superior para este siglo XXI, y entre ellas se encuentran:

¹⁰ García Guadilla, C. 1996. Conocimiento, educación superior y sociedad en América Latina. Centro de Estudio del Desarrollo: CENDES. Editorial Nueva Sociedad.

¹¹ Entre estos documentos se encuentran de la UNESCO: La Educación Encierra un Tesoro , de Jacques Delors, Conferencia Mundial , Paris 1998, Conferencia de Cartagena de las Indias , 2008

¹² Entre ellos se encuentran Carlos Tünnermann, Román Mayorga .Federico Mayor, Augusto Pérez Lindo

1. La tensión entre lo mundial y lo local: Es necesario insertarse en los procesos de globalización, sin perder las raíces y sin dejar de participar activamente en la vida de la nación y de su comunidad local de base.
2. La tensión entre lo universal y lo singular: Se asiste a una homogenización de los patrones culturales y de consumo, que ponen en peligro la rica diversidad del mundo, en todos los órdenes. Esta tensión entre lo universal y lo singular es un gran desafío, donde la educación juega un papel clave. Señalando Castell: *"...no hay otro remedio que navegar en las encrespadas aguas globales...Por eso es esencial, para esa navegación ineludible y potencialmente creadora, contar con una brújula y un ancla. La brújula: la educación, información, conocimiento, tanto a nivel individual como colectivo. El ancla: nuestras identidades. Saber quiénes somos y de dónde venimos para no perdernos a dónde vamos.*
3. La tensión entre tradición y la novedad: Esto supone formar seres humanos capaces de asumir la novedad de los avances de la ciencia y la tecnología, sin negar sus tradiciones y valores; seres humanos capaces de afirmar sus tradiciones culturales, historia propia, valores; y al mismo tiempo, capaces de abrirse a otras culturas a otras posibilidades y a nuevos escenarios.
4. La tensión entre el largo plazo y el corto plazo: Lo anterior implica afirmar los clásicos fines de la educación en su dimensión formativa, donde el desarrollo del rigor, la constancia, el espíritu crítico, la capacidad creativa y la disposición para el discernimiento, son ejes fundamentales.
5. La tensión entre la indispensable competencia y la preocupación por la igualdad de oportunidades.
6. La tensión entre el extraordinario desarrollo de los conocimientos y las capacidades de asimilación del ser humano.
7. La tensión entre el bien mayor y el bien particular: El ser humano es un ser individual y al mismo tiempo es un ser social. Necesita reconocerse como individuo y como parte de un colectivo. Motivar en cada persona esta elevación del pensamiento y del espíritu humano hacia la búsqueda del bien mayor, trascendiéndose a sí mismo, es quizá la tarea más noble que pueda hacer la educación en general y la educación superior en particular.¹³

La pertinencia e impacto de la universidad se significa cuando se desarrolla a los ritmos de la sociedad y cuando promueve la cultura en la sociedad. En consecuencia ha de ser expresión de la sociedad y a la vez dinamizadora de su desarrollo. La universidad es dinámica en esencia, lo que está determinado por las contradicciones que se dan en su seno, y de ella con la sociedad, contradicciones que dan cuenta del desarrollo de la universidad y su entorno social. En esencia la pertinencia se consigue efectivamente en la participación de la Universidad¹⁴ a través de todos sus actores, en la vida social, económica y cultural de la cual ella se inserta, en especial de su contexto sin perder de vista la universalidad.

¹³ Estas tensiones fueron resumidas del trabajo: Pertinencia y nuevos roles de la Educación Superior en América Latina, de Manuel Ramiro Muñoz, en Tünnermann, la Educación Superior en América Latina. Ob. Cit. 166-194

¹⁴ Ver Dias Sobrinho: "Calidad, Pertinencia y Responsabilidad social de la Universidad latinoamericana y caribeña. 2008, en [http:// www.iesalc.unesco.org.ve](http://www.iesalc.unesco.org.ve)

Retos y desafíos de la gestión de la universidad y su encargo social

La universidad, como institución social se distingue por la gestión y transformación de la cultura social. Históricamente, la Universidad presenta una aparente discrepancia entre la tendencia a conservarse de forma intacta y a generar importantes cambios gestados en su seno que afectan y propician transformaciones sociales.

Actualmente, las tendencias hacia el cambio en la universidad han estado motivadas por agentes externos. Brunner (1999) presenta como los principales factores que propician el cambio en las universidades del siglo XXI, las crecientes posibilidades tecnológicas, presupuestos más ajustados y los nuevos descubrimientos científicos. Reseña además otros factores incidentes como son la competencia interinstitucional, la evaluación, la movilidad social, la presión demográfica y el contexto político.

La Universidad, correspondiendo a su misión histórica, se deberá comportar como un centro de transformación cultural donde se crean las condiciones para producir, conservar el conocimiento y hacerlo accesible en un clima fecundo y en continuo desarrollo. De tal manera que se desarrollen los procesos formativos que permitan ver la cultura como resultados acumulados, creación constante, proyectos y fines; en fin ideas y realizaciones¹⁵

Esta significación de la universidad representa la posibilidad de concebir los procesos tradicionales de la universidad, como procesos formativos, como realidades al servicio de la comunidad, en la solución de problemas, la preservación y desarrollo de la cultura. Debe además mostrar liderazgo institucional, individual y colectivo, innovación y visión, orientado anticipadamente a las nuevas necesidades de la sociedad.

En la universidad para el siglo XXI, el cambio es asumido a través de la aplicación de nuevos métodos y estilos de gestión, evitando la utilización de las formas tradicionales. En este sentido los avances que se manifiestan por la revolución económica, científica, tecnológica y social, exigen que la actividad de gestión se ajuste a las características de cada organización, transformándose de manera profunda en muchos casos, debido a la complejidad de los procesos de gestión actuales.

La Universidad presenta contradicciones que le son propios. Por una parte, la Universidad es un *producto social*, ya que ha sido generada por la propia sociedad, mas sin embargo, es a la vez un *factor social*, ya que provoca y produce cambios en la misma sociedad que la crea. Y de ahí la necesidad de proponer modelos propios de desarrollo universitarios que propicien el desarrollo, teniendo en cuenta nuestro desarrollo histórico, social, cultural, económico, sustentado en el pensamiento pedagógico cubano y latinoamericano.

Al gestionar la Universidad se presentan de nuevo sus contradicciones originarias. Por una parte, la Universidad tiene que ser suficientemente estable para mantener el ideal que la materializó y le da vida, pero a la vez, con la

¹⁵ Tomado de C. R. Rodríguez, en las palabras pronunciadas en la entrega del título de profesor al Mérito, por la Universidad de la Habana, 27/ Mayo/ 1983. Impreso por la Unidad de producción No. 1 del MES.

capacidad necesaria para permanecer pertinente a la sociedad que la materializó y le da vida.

Analizando el conjunto de contradicciones que generan problemas en la gestión de los procesos universitarios, es posible afirmar que se manifiesta claramente la necesidad de profundos cambios en los enfoques, métodos, técnicas y estilos de dirección que permitan conducir los procesos de cambios que den solución a la contradicción entre los métodos tradicionales de gestión y las necesidades que emanan de las nuevas exigencias que la sociedad impone a la universidad en el tercer Milenio.

El incremento en la complejidad en las tareas de dirección y administración de las universidades requiere de una nueva *cultura de gestión universitaria*. Para responder a los retos y desafíos que se les imponen, las universidades han trabajado desde hace algún tiempo, por asimilar los diferentes enfoques de dirección que las empresas han utilizado con éxito. En este sentido se desarrollan experimentos con diferentes enfoques como: Calidad Total, Administración por Valores, Reingeniería, Administración por objetivos y otros, siempre preocupados en la búsqueda de soluciones a los retos y desafíos que se les presentan.

El término *"gestión"*, según los autores, en las instituciones de Educación Superior *constituye un campo teórico y praxiológico en función de la peculiar naturaleza de la Educación Superior como práctica política y cultural comprometida con la promoción y formación de los valores profesionales y sociales que orientan el pleno ejercicio de los hombre en el seno de la sociedad, lo cual es consecuente con el ideario martiano, al decir la universidad se realiza para sí, en cuanto se realiza para la sociedad, lo que en nuestro lenguaje es la expresión de la pertinencia e impacto de la universidad en la sociedad.*

Al estudiar la gestión, como proceso, *se parte del reconocimiento de su carácter dialéctico, holístico y complejo, y que de modo consciente se desarrolla a través del amplio sistema de relaciones sociales que propicien la apropiación social e intencional de la cultura y desarrollar la capacidad transformadora humana, que desempeñe con pertinencia, impacto y optimización, a la vez que logre relevancia social en sus procesos para alcanzar los objetivos de la organización, preservando su identidad, su auto desarrollo y su sustentabilidad.*

De la definición anterior resalta la categoría *apropiación social e intencional de la cultura*¹⁶, pero antes de explicarla es necesario que se precise el concepto de formación como complejos procesos sociales que constituyen totalidades de la realidad, que se desarrollan en el tiempo y el espacio a través de una sucesión de eventos, donde los sujetos implicados, en un contexto histórico, social y cultural concreto, construyen significados y sentidos, en el ámbito de las acciones que realizan; a la vez que se transforman en el tiempo,

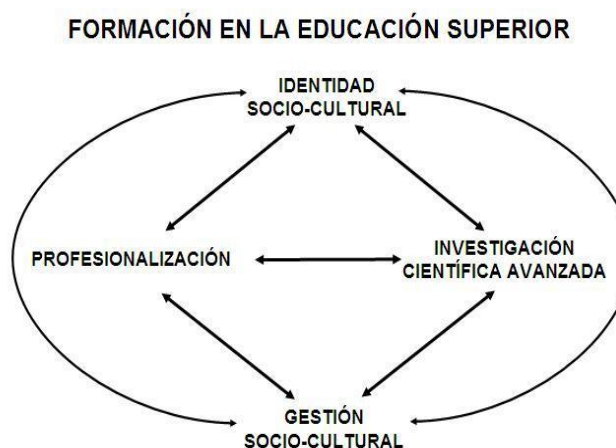
¹⁶ En la literatura científica al tratar el tema del vínculo universidad- sociedad se han propuesto diversas categorías, que para estos autores son las que van a caracterizar estos vínculos, así tenemos a Didriksson, que retoma y recrea aprendizaje social, a Fernando Chaparro y a Luís Carrizo quienes hablan de apropiación social del conocimiento que se convierte en la propuesta nuestra en apropiación social e intencional de la cultura.

en aras de desarrollar sus ideas y realizaciones. Lo cual deviene en la Educación Superior a un nivel la consideración de la profesionalización, la investigación de avanzada y la gestión socio-cultural, como aspectos esenciales de la que sustenta la identidad universitaria.¹⁷

La profesionalización signa el rasgo distintivo de la Educación Superior en la formación de sus egresados, que estarán identificados con una determinada profesión, la cual se sustenta en una cultura universal profesional y social, pero es concreta en un entorno y por tanto específica, pues si bien la profesión como término genérico se denomina de forma similar en diferentes lugares y países, pero en cada contexto el profesional se realiza con una especificidad.

Se refiere a que la investigación científica y la profesión son en sí contextuales y universales pero el carácter de la investigación en relación con la profesionalización es más universal.

Cuando se considera la investigación científica universal, entendemos el reconocimiento de la diversidad de alternativas de la ciencia y no el método de las ciencias naturales clásicas como único método. Se refiere a la relación dialéctica entre la cultura del contexto donde se ejerce la profesión y la cultura universal a través de la construcción del conocimiento científico.



Se requiere significar el nivel relacional en la propia definición de apropiación social e intencional de la cultura, se sustenta en la relación dialéctica entre la cultura del contexto y la cultura universal en la que la cultura del contexto le aporta significado a la cultura universal enriqueciéndola siendo esta síntesis de las culturas contextuales, pero a su vez la cultura universal resignifica la contextual desde una visión más universal y con ello la enriquece en un proceso dialéctico no formal, mediado por intencionalidad formativa socio-cultural y la sistematización de la gestión socio-cultural, la primera en su condición de intencionalidad que se configura en la propia síntesis cultural y a la vez dinamiza el sentido de la integración cultural necesaria para su enriquecimiento.

¹⁷ Ver los resultados de investigaciones realizados por el centro de estudio de la Educación Superior, de la Universidad de Oriente, así como diferentes publicaciones del Dr.Cs. Homero Calixto Fuentes Gonzales.

La consideración de la que la universidad no solo es un centro de profesionalización e investigación, sino un centro de promoción y proyección a la sociedad, la gestión socio-cultural que no se reduce al ámbito de ningún edificio y se realiza en toda la sociedad en su carácter profesional y de investigación de avanzada, si tiene una proyección social y es una gestora de la cultura en la sociedad. Pero esta relación no queda como una simple dimensión del proceso sino que está mediada también en una identidad socio-cultural que signa la universidad en todo su quehacer.

En tal sentido la intencionalidad formativa es precisamente el sentido que imprime el sujeto al proceso objetivo-subjetivo (Fuentes, 2009) que se requiere en la formación, de ahí que la intencionalidad prefija el carácter de esencialidad de la formación, y en esa dirección alcanza un mayor nivel que posibilita la abstracción y la generalización en los sujetos de convertirse en una repetición sistematizada, en el proceso de formación.

La intencionalidad formativa socio-cultural, con este enfoque, permite establecer la lógica del proceso formativo en la sociedad. Esta intencionalidad es definida como el móvil que conduce a todo el proceso formativo a niveles superiores y que debe comenzar a expresarse desde el mismo momento en que se asientan las premisas indispensables en la formación, a la vez que el proceso formativo se va sistematizando, y que por tanto en cada universidad en general y cada facultad en particular, le imprime su sello característico.

La sistematización por tanto es una categoría pedagógica y didáctica, que conlleva a la recreación y creación de la cultura, donde la apropiación de la cultura desempeña un rol fundamental en los primeros estadios del proceso de la construcción científica del contenido socio cultural, en que se construyen los fundamentos sobre los que se erige la nueva cultura, que implique una novedad epistemológica.

En síntesis las características de formación en las universidades identificadas de profesionalizante, investigación de avanzada y gestora socio-cultural signan el quehacer de la Educación Superior y su gestión, lo que es sintetizado en la relación dialéctica entre la profesionalización y la investigación de avanzada, las cuales constituyen pares dialécticos, mediadores en la relación dialéctica entre la formación socio-cultural como intencionalidad formativa socio-cultural y la sistematización gestión formativa socio-cultural.

La cultura universitaria puede ser conceptualizada desde esta visión como el resultado acumulado en la construcción del conocimiento por la humanidad, la creación constante del conocimiento científico y los proyectos y fines de la visión de futuro que la universidad se plantea y que concreta en sus ideas y realizaciones en el desarrollo de los proceso de formación social y profesional, en los que se desarrollan en los procesos universitarios.

El compromiso de los actores universitarios emerge de la apropiación del sentido de la institución, que en incuestionablemente se condiciona por el reconocimiento del significado que los propios actores aportan a la cultura universitaria, pues el sentido de la institución, universidad, se apropia por los actores universitarios cuando se reconocen en la construcción del significado, cuando se implica en sus decisiones trascendente desde el rol que le corresponde de actor o gestor, pero participando desde la consideración de sus

criterios, entonces, la cultura universitaria tienen una intencionalidad, pues ninguna universidad es apolítica, neutra o ajena al consenso de sus actores.

Se trata de que con la participación se propicie en primer lugar rescatar la cultura de cada uno de los sujetos y desarrollar no sólo la cultura universitaria sino su identidad y la autenticidad, en la que necesariamente está implícita en el sentido a cada uno actores, que se expresa en su identidad.

Por lo cual la *apropiación de cultura* y la profundización en los contenidos socio-culturales, está mediado por la identidad socio-cultural universitaria y en ello se sustenta el desarrollo de su capacidad y voluntad socio-cultural, que a su vez está signado por el carácter formativo de la universidad.

La universidad y sus actores son reconocidos en su relevancia cultural, cuando su identidad socio-cultural, emerge de una autenticidad comprometida con su contexto, y es que en su capacidad, precisa una voluntad de transformación que identifica compromete al desarrollo que en un estadio superior lleva a la universalidad, entendida en dos sentidos igualmente relevantes: por una parte la universalidad en su contexto al de, partir de todos, llegar a todos, comprometer a todos en una dinámica formativa cultural que geste una identidad cultural formativa; por otra parte la universalidad que trasciende a los contextos con una proyección que lleve a lo universal y en consecuencia al reconocimiento internacional de la universidad y con ello transitar desde una universidad universal.

Modelo propuesto

Desde esa consideración de la universidad distinguimos los siguientes aspectos a considerar:

El primer aspecto, *la interrelación de individuos o grupos*, propicia el comportamiento holístico de la organización. Peter Senge (1990) afirma que si *dividimos una organización en dos partes iguales no obtenemos dos organizaciones pequeñas*, corroborando que la interrelación es la cualidad imprescindible para la existencia del sistema que le permite convertirse en una unidad con una personalidad propia, que lo caracteriza.

La institución universitaria es conceptualizada como un sistema cuyas partes son interdependientes entre sí y con su medio (Schein,¹⁸ 1980; en Navarro, 2001¹⁹). Los procesos de relación interdependiente son los que le permiten a la universidad comportarse de manera integrada.

El segundo aspecto, *la pertenencia a un sistema mayor – la sociedad-* que abarca el primer sistema, que manifiesta la o las características que los agrupa, también propio de las universidades, que se desarrollan en su contexto social, económico, cultural.

Como tercer aspecto, se enfatiza en que *el sistema se interesa principalmente en los problemas de relación, de estructura e interdependencia* y no en sus atributos constantes, lo que reafirma la visión holística del mismo. Así los cambios en una parte del sistema (una facultad) repercuten en todo el

¹⁸ Schein, E. (1988) *La Cultura Empresarial y Liderazgo*. Barcelona. Editorial Plaza & Janes.

¹⁹ Navarro Cid, José. Las organizaciones como sistemas abiertos alejados del equilibrio. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona. Barcelona. organización abierta al aprendizaje. Barcelona: Granica, 1992.

sistema (la universidad, la sociedad) propiciando cambio de comportamiento en las demás.

La aparición de *propiedades o rasgos emergentes*, responsables del desarrollo organizacional y funcional de la Universidad, es el cuarto aspecto. Estas propiedades culturales como la identidad, la autenticidad, la calidad, la internacionalización, que se dan en igual medida en la sociedad y surgen de la interrelación entre los miembros del sistema, influyendo en los propios miembros del sistema, y acaban desarrollándolo. Es a través de ellas que se originan los cambios paradigmáticos que permiten una nueva visión y misión de la institución.

El quinto aspecto del sistema es la *visión holística*, necesaria en cualquier análisis de sistema. Es necesario estudiar la universidad en su expresión holística, los resultados de su interacción interna y externa para luego derivar en el estudio de sus componentes.

El análisis de estos aspectos, su desarrollo y manifestación no son privativos de las universidades, su actuación se evidencia en las organizaciones sociales, como procesos sistémicos abiertos. Estos aspectos contribuyen con su presencia en la caracterización del sistema, lo acciona, lo mueve y hasta promueve su evolución. El sistema no es estático, mientras éste existe está en continuo movimiento, y esa acción es inducida a través de sus propias características.

Es necesario recordar que la organización social es abierta, por tanto, algunos paradigmas pueden, y son, reforzados desde fuera del sistema a través de los actores (estudiantes, profesores y gestores del sistema). Los sistemas sociales presentan relaciones de tipo no lineal, demoras en el tiempo entre algunas causas y sus efectos, y aleatoriedad. Este es el momento del proceso donde se manifiesta la identidad de la universidad, y que es propia de cada institución.

Las universidades, como centros gestores del conocimiento, deben ser lugares de transformación cultural, en un clima universitario fecundo y en continuo desarrollo. Se deben caracterizar por el alcance de sus acciones y la rapidez y certeza en la toma de decisiones, por su compromiso con los actores, la simplicidad y la autonomía. Sin lugar para el dogmatismo académico, la improvisación en la gestión o la parálisis por análisis.

Esta significación de la universidad representa un avance conceptual que busca transformar los procesos tradicionales de la universidad en nuevas realidades, en el servicio a la comunidad, en la solución de problemas, la preservación y desarrollo de la cultura. Esta nueva Universidad, todavía en el horizonte para Latinoamérica, debe ser comprometida, flexible y trascendente, para poder anticiparse a los cambios. Mostrar liderazgo institucional, individual y colectivo, innovación y visión, orientado anticipadamente a las nuevas demandas de la sociedad.

El quehacer en el proceso de gestión universitaria se caracteriza por los procesos simples y adaptables, no se compone de técnicas rígidas e inmutables. Lo que significa que un modelo exitoso en una organización en cierta época, puede no serlo en otra organización o en ésta misma en épocas diferentes. Por tanto, se hace imperativa la búsqueda constante de modelos

ajustados a las realidades cambiantes, tanto de la universidad como de su entorno.

CONCLUSIONES

La caracterización de la universidad como institución social comprometida con el desarrollo social de las naciones reveló la esencia cultural y de desarrollo de la identidad que manifiestan estas instituciones y que dinamizan su desarrollo, esta valoración epistemológica de la universidad permitió identificar factores que muestran la inconsistencia de la universidad actual en países en vías de desarrollo.

Las insuficiencias universitarias del mundo de hoy pueden identificarse con la incoherencia entre la formación que desarrolla y la identidad que se gesta en la institución, lo cual pudiera llevar a una gestión del conocimiento y de la cultura centrada en la transformación cultural y social, tal afirmación llevaría a desarrollar una investigación en la cual se apreciara como contradicción la que se manifiesta entre la cultura y las transformaciones universitarias, lo que podría constituir el núcleo de una gestión universitaria orientada hacia la transformación cultural.

Revelar que la gestión universitaria es en esencia una gestión de transformación cultural, permitió identificar que esa gestión de transformación cultural se desarrolla entre la cultura de los actores y la cultura universitaria, relación que confiere la dimensión cultural a dicha gestión y que se hará específica en cada institución universitaria al identificar la cultura de sus actores y el significado que le aportan a la cultura universitaria.

Otra consideración que emerge es que el dar respuesta desde las ciencias pedagógicas a las limitaciones existentes constituye un imperativo en el carácter transformador de la gestión sociocultural a partir de la necesidad social que se revela. En tal sentido el reconocimiento del valor de la estrategia de gestión se constituye en una alternativa viable que permite el desarrollo social institucional desde la relación entre una gestión de la capacidad y una gestión de la voluntad de cada uno de los actores y con ello se gesta la gestión de la institución universitaria y su aporte al desarrollo social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arocena, Rodrigo. Sutz, Judith. (2001). *La Universidad Latinoamericana del Futuro*. Colección UDUAL 11. Ciudad Universitaria, México.
- Brovetto, Jorge. (1999). *La educación superior en Iberoamérica: crisis, debates, realidades y transformaciones en la última década del siglo XX*. Revista Iberoamericana de Educación. OEI, Edición 21.
- Bueno, Eduardo: "La Sociedad del Conocimiento. Un nuevo espacio de aprendizaje de las organizaciones y personas", En: <http://www.ingenio.upv.es>
- Brunner, José Joaquín (1999) *América Latina al Encuentro del Siglo XXI*, documento presentado al Seminario "América Latina y el Caribe frente al Nuevo Milenio", organizado por el BID y la UNESCO, París.
- Burbano López, Galo. (1999). *La educación superior en la segunda mitad del siglo XX. Los alcances del cambio en América Latina y el Caribe*. Universidad Siglo 21. Revista Iberoamericana de Educación. OEI.

- Drucker, Peter. (1993). *La Sociedad postcapitalista*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- Druker, Peter. (1995). *The information executives truly need*, Harvard Business Review, January-February.
- Fuentes, H. La condición Humana desde la Concepción Holístico – Configuracional. CeeS. Universidad de Oriente. Cuba.
- _____. 2007c. *El proceso de investigación científica*. Universidad de Bolívar. Ecuador.
- Fuentes, H. Macía, T. (2007). *La universidad desde la Teoría Holístico Configuracional, un enfoque dialéctico en lo holístico y complejo*. Monografía CEES “Manuel F. Gran”. Universidad de Oriente. Cuba.
- García Guadilla, C. 1996. *Conocimiento, educación superior y sociedad en América Latina*. Centro de Estudio del Desarrollo CENDES. Editorial Nueva Sociedad.
- La Fuente, Marianela. Genatios, Carlos. (2004) *La universidad latinoamericana sigue por hacerse*. Universidad Central de Venezuela.
- Mayorga, Román. *Los desafíos a la universidad latinoamericana en el siglo XXI*. Revista Iberoamericana de Educación. OEI.
- Méndez, Carlos Manuel. (2003). *El empleo de dinámica de sistemas en gestión del conocimiento*. The Connector. ISEE System. Vol 1. No. 6.
- Montuschi, Luisa. (2001). *Datos, información y conocimiento*. De la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento. Madrid.
- Navarro Cid, José. (1992). *Las organizaciones como sistemas abiertos alejados del equilibrio*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona. Barcelona. organización abierta al aprendizaje. Barcelona: Granica.
- Pérez C. 2000. *La reforma educativa ante el nuevo paradigma*. Caracas, UCAB/EUREKA.
- _____. 2002. *Cambio estructural y asimilación de nuevas tecnologías en el sistema económico y social*. En Futures, Vol. 15, num. 5.
- Racionero, Luis. *El Progreso Decadente*. Editora Espasa Calpe. Madrid. 2000.
- Ribeiro, Darcy. (1971) *La Universidad latinoamericana*. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Souza de Silva, José. (2002). *Tecnociencia, Educación y Sociedad. Escenarios y desafíos en el contexto del cambio de época.*. Conferencia presentada en Seminario Internacional “La educación Superior: las nuevas tendencias”, realizado en Quito, Ecuador.
- Toffler, Alvin & Toffler, Heidi. (1997). *La creación de una nueva civilización*. Plaza & Janes.
- Tunnerman, Carlos (2003). *La universidad latinoamericana ante los retos del siglo XXI*. Unión de Universidades de América Latina, A.C. Circuito Norponiente SÍN. Ciudad Universitaria, México.
- _____. (1999) *“Introducción” a Historia de las universidades de América Latina*, Unión de Universidades de América Latina, UDUAL, México.
- _____. y Souza, M. *desafío de la Universidad en la Sociedad del Conocimiento, cinco años después de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior*. <http://unesdoc.unesco.org/images0013/001344/13442250.pdf>
- _____. 2002. *Educación Superior y desafío del tercer milenio*. <http://www.ilaedes.org/documentos/articulo/educación.pdf>.
- _____. *La educación superior en América Latina y el Caribe: diez años después de la Conferencia Mundial de 1998*. En <http://www.iesalc.unesco.org.ve>, 2008.

- UNESCO. (1997). Informe de la Comisión Mundial de Cultura y desarrollo “**N**uestra diversidad creativa”.
- UNESCO (1998) "Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción" Revista de la Educación Superior No. 107, México, ANUIES.
- _____ (1998) "Marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la Educación superior", Revista de la Educación Superior, ANUIES, 37.